



**DÍA 22**

**Meditaciones de la beata Concepción Cabrera de Armida**

**Oración para todos los días**

Danos pureza y amor al sacrificio, oh Corazón amantísimo de Jesús, horno encendido del amor más puro y feliz asilo de los que te amamos. Aquí tienes a estos hijos tuyos, que vienen a honrar y compartir tus dolores internos.



Jesús tan amado, destruye todos los obstáculos que impiden entrar generosamente en la Cruz; arranca de nuestras almas todos los afectos desordenados; rompe todos los lazos que nos estorban la unión contigo y permítenos penetrar a la herida de tu divino costado y perdernos en el mar sin fondo de tu Corazón sagrado.

La lanza de nuestras ingratitudes abrió de par en par el costado de nuestro Dios, y nos dio el acceso hasta el centro de su misericordia; y Jesús nos convida a entrar por esa puerta y morar y morir dentro de su corazón de fuego que nos ofrece su agua para santificarnos y su sangre para alimentarnos.

Que nido tan delicioso es el costado de Jesús, ahí queremos vivir para estudiar su Corazón, arrancar sus espinas y clavarlas dentro de nuestras almas; para curar sus heridas con sacrificios, con amor, con pureza, con generosidad. Amen

**DÍA 22**

**LANZA - CRUZ**

*“Al traspasar la lanza mi Corazón, diré para que me entiendan, rompió también la cruz interna que penetraba hasta el fondo de Él; y la sangre y el agua que brotaron fueron: la una, sangre de aquella cruz que formaban las ingratitudes; y la otra, agua de aquel mar del Espíritu que le invade hasta lo más profundo. Por eso la sangre de la cruz da la vida y el agua de ese mar, lava y purifica a las almas. Mar de ingratitudes convertido en fuente de gracias infinitas.*

*“La cruz está plantada dentro de ese mar de mi Corazón: es un árbol cuya savia y cuyo riego son el amor y el dolor. ¿Quieren penetrar hasta ella? Sí; entren. Entren, que para ustedes principalmente está abierta la herida de mi Corazón. Suban por la cruz y en sus brazos, como blancas palomas formen sus nidos, nidos de amores que allá muy ocultos y lejos de todo ruido mundanal, les permitan vivir en ella. Mi cruz interna no la conoce el mundo, pero ustedes deben llegar hasta el fondo en que está plantada. ¿Qué importa que se hundan en el mar de mil sacrificios si ahí tienen mi cruz para asirse de ella? ¿Qué vale quemarse en ese horno ardiente, si al fin de él hallarán la puerta y podrán volar por su centro hasta unirse al Espíritu Santo? Apresúrense, hijos míos. En mi cruz hay miles de nidos que están vacíos porque no hay en el mundo quien se crucifique ni quien voluntariamente se deje purificar; no hay quien por puro amor se arroje al mar sin fondo de la divina voluntad para ahogar la*

*propia. Por eso los tesoros que encierra mi Corazón son ignorados, y poquísimas son las almas que lo conocen.*

*“Ya saben que la herida de mi costado conduce a la de mi Corazón; y ésta, a la cruz en que el alma se desprende de toda escoria y se prepara a una unión muy subida con el Espíritu Santo”.*

-Guárdanos junto a Ti, Jesús adorado, que vamos a limpiarnos con empeño, a adornarnos de virtudes, a procurar concluir con nuestro orgullo, a practicar la vida interior, a vivir de tu voluntad, a sacrificarnos continuamente para hacernos dignos de ir a ocupar ese sitio que nos ofreces dentro de la cruz de tu Corazón. En ella, Jesús, escondidos y olvidados pasaremos por el crisol que Tú quieras, muriendo al mundo y a nosotros mismos para resucitar en el Espíritu Santo.  
**AMÉN.**

## **ORACIÓN FINAL**

### **Para todos los días**

Gracias, Señor, porque nos has concedido la dicha de estar a tu lado, bien cerca de tu Corazón, todo fuego, para incendiar nuestras vidas. Comunícanoslo, Jesús, para que ardamos en **AMOR** y en el **DOLOR** constantemente. Haz que comprendamos cada vez más nuestro sublime deber de consolarte y santificarnos para salvar muchas almas.

Que estas enseñanzas se graben profundamente en nosotros; para que en todo hagamos sólo tu divina voluntad. Multiplica a los sacerdotes celosos de tu gloria que, como pastores de Tú pueblo lo guíen a la pureza y al sacrificio.

Manda vocaciones de fuego y almas enamoradas de tu cruz. Que crezca tu reinado para que, recibiendo Tú la fe del mundo, te glorifiques en cada corazón. **AMEN**

